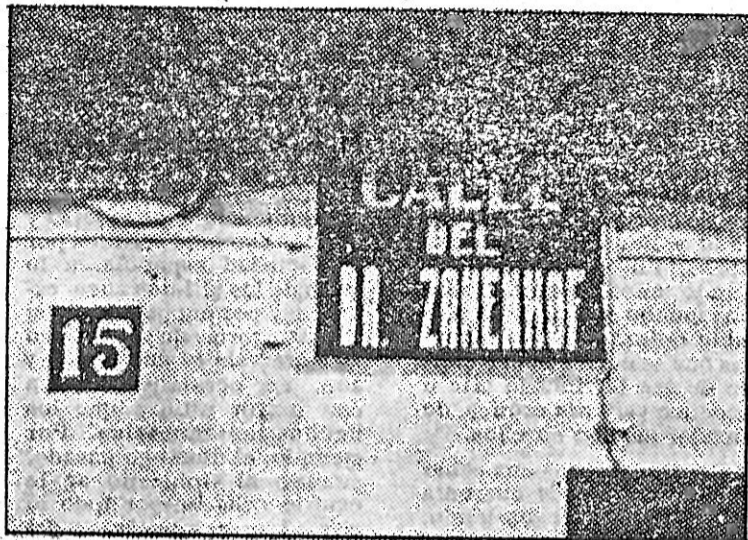


Hoy, día de los esperantistas

Una corona de laurel para el Dr. Zamenhof



Se conmemora estos días el 122 aniversario del nacimiento del creador del esperanto, lengua internacional hablada en la actualidad por más de un millón de personas en todo el mundo. Lázaro Luis Zamenhof nació en Polonia, en la localidad de Bialystok, en 1859. En sus años jóvenes comenzó a idear un proyecto de idioma y firmaba sus escritos con el pseudónimo de doctor Esperanto —«el que tiene esperanza». La lengua quedaría consolidada en 1877, cuando ya había empezado a difundirse como instrumento de comprensión y de pacificación entre los pueblos. Pese a su extensión, la «linguo Internacia» no ha logrado todavía un uso generalizado como vehículo de comunicación internacional.

Hoy domingo, en recuerdo de la persona del doctor Zamenhof, los esperantistas valencianos depositarán una corona de laurel entre la efígie y la placa de la calle que lleva su nombre, en Valencia.

COMO SURGIO EL ESPERANTO

La creación del esperanto está totalmente ligada a la vida del doctor Zamenhof y a las circunstancias en que transcurrieron sus días. La situación de su ciudad natal, donde convivían cuatro comunidades: alemana, polaca, judía y rusa, con la pluralidad de idiomas como barrera para el entendimiento entre los hombres de cada etnia, le motivó a la reflexión y le animó a llevar a cabo su empeño. Un idioma común además del materno —pensaba—, contribuiría a la comprensión entre aquellas gentes.

Antes de seguir estudios de medicina en Rusia, había trazado las líneas maestras de lo que sería la nueva lengua, que cuajaría en la vuelta definitiva a tierras polacas. En 1877, bajo su aliento directo, se editaba el primer texto de esperanto, y la lengua internacional, una vez definida, iniciaba su andadura.

UNA LENGUA FACIL DE APRENDER

Con un vocabulario básicamente procedente del latín y del griego, el esperanto cuenta ahora con cerca de ocho mil raíces, que pueden originar un mínimo de ochenta mil palabras con la simple añadidura de afijos, que se someten sin excepción a unas reglas comunes. La gramática aparece igualmente clara, puesto que cualquier función sintáctica

está obligatoriamente expresada por una terminación. Sin embargo, esta precisión estructural favorece la creatividad léxica y pueden inventarse nuevas voces, siempre que se respeten las normas para su formación.

En el aspecto fonético, el esperanto se escribe exactamente como se habla, su pronunciación tiende a ser la misma en cualquier país y se han evitado sonidos que pudieran resultar difíciles.

Dieciséis reglas fundamentales, inalterables, articulan el esqueleto gramatical de la lengua, que no presenta casos especiales. La exactitud, la racionalidad, la familiaridad léxica y la transparencia fonética configuran un idioma de fácil aprendizaje, como la práctica ha podido constatar.

El esperanto se ha mostrado válido para la traducción de obras literarias y científicas, así como para la creación; no en vano se ha dicho que goza de la riqueza del castellano y de la belleza fonética del italiano.

ESPERANTISMO VALENCIANO

A principios de siglo, la capital y las comarcas valencianas conformaban uno de los más potentes focos esperantistas. Muchos valencianos —en especial en poblaciones como Chestre— conocían y hablaban la lengua internacional.

En 1909, Barcelona fue sede del V congreso internacional, al que asistió en persona el propio Zamenhof. Seguidamente, tuvo lugar en Valencia un postcongreso, también con la presencia del creador de la lengua, que fue recibido oficialmente por la corporación municipal y el Ateneo Mercantil. Fueron años de fuerte impulso al esperanto, colapsados por la guerra civil y los primeros tiempos de la postguerra. En Valencia, pese a todo, la actividad esperantista resurgió pronto y fue aquí donde se reorganizó, en 1947, la federación española.

El Grupo Esperanto Valencia, con cerca de doscientos asociados, destaca hoy en día como el más numeroso de la región, donde funcionan asimismo grupos en Alicante, Elche, Callosa de Segura, Burjassot y Chestre. Junto a los «activistas» del esperanto, cientos de personas han pasado por los cursos que se imparten anualmente.

NUEVA SEDE PARA EL GRUPO DE VALENCIA

Los esperantistas de la ca-

pital valenciana estrenaron sede a mediados de octubre pasado, en el número 45 de la Gran Vía Fernando el Católico. Allí se desarrollan cursos para quienes interese —los primeros días acuden muchos con afán de curiosidad—, y los asociados celebran tertulias vespertinas para practicar el idioma. Las tonalidades verdes y blancas invaden el local; es el símbolo del esperanto: la estrella de cinco puntas —que representa a los cinco continentes— coloreada de verde —signo de la esperanza—, sobre fondo blanco —por la paz—.

Más de un centenar de personas asisten cada año a las clases. Preferentemente, universitarios, en parte atraídos por el ideal pacifista e internacionalista. Carlos Moya, joven secretario del grupo recalca que éste carece de matiz político, que es neutral, pero recuerda que, para ellos, el esperanto debe servir como herramienta para el acercamiento entre los pueblos.

¿POR QUE NO SE HA IMPUESTO EL ESPERANTO?

Hablamos de las razones por las que, casi un siglo después, el idioma de Zamenhof no se ha convertido realmente en lengua internacional. Carlos Moya comenta que la causa debe buscarse en ciertos intereses creados de las grandes potencias mundiales, que temen perder sus privilegios, y detalla cómo, por ejemplo, Hitler y Stalin persiguieron la difusión del idioma. «Con el esperanto —explica—, nadie está en ventaja sobre nadie; personas de distintos idiomas hablan en un nivel de igualdad.»

El problema reside en la enseñanza del esperanto en los centros docentes: «Para que se imponga hace falta llevarlo a las escuelas.» Es la principal petición. Pero, por ahora, el esperanto sólo se imparte como idioma optativo en las escuelas de Hungría y en varias universidades europeas, como Amsterdam o La Laguna.

Mientras se mantiene un mínimo de actividad esperantista en la mayoría de los países occidentales, el esperanto va a más en otros como China Popular, Japón o Europa del Este.

¿Hasta qué punto desempeña el inglés el papel previsto para el esperanto? Carlos Moya señala que, con el uso del inglés, la situación del angloparlante de nacimiento es siempre superior, y menciona los millones que le cuesta el plurilingüismo a organizaciones como la ONU o la CEE, porque no hay una auténtica lengua internacional; por otro lado, observa la facilidad de aprendizaje del esperanto, frente al inglés, que resulta más costoso de aprender.

Así están las cosas mientras hoy, como en años anteriores, los esperantistas valencianos rendirán homenaje a la figura del doctor Zamenhof.

J. ORIHUEL
(Foto, Monzó)